

¡Es verdad! desconozco el costo de mis servicios

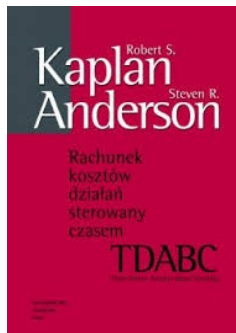
Por Sergio Salimbeni, Octubre 2014

¿No te has preguntado alguna vez, cuáles son los costos reales de los servicios que estás recibiendo u ofreciendo?

Tu respuesta será, muy probablemente, que sólo tienes una estimación, pero que no conoces con precisión los mismos. En el caso de que tu empresa sea la oferente, eso te lleva a marcar con **sobrepuestos** con el fin de mitigar los riesgos, lo que frecuentemente te deja fuera de mercado.

Existen técnicas y herramientas de gestión que te ayudarán a resolverlo.

El **Time Driven Activity Based Costing** o "Costeo basado en actividades dirigidos por tiempo" es una de las mejores respuestas.



Muchos administradores se enfrentan cotidianamente ante el desafío de "costear" rápidamente ciertos servicios internos o externos. En estos últimos casos es de vital importancia para establecer el "pricing" adecuado.

Hace más de 10 años, Robert S. Kaplan y Steven R. Anderson mejoraron la propuesta del tradicional ABC, o costeo basado en actividades.

Entonces, ¿cómo resolverlo? El **TDABC te dará la respuesta en sólo 4 pasos.**

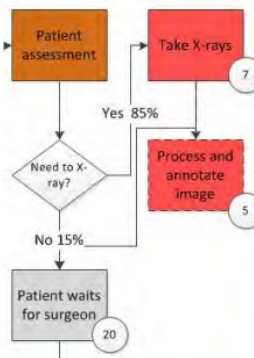


El principio es bastante simple y se lo puede resumir del siguiente modo:

1. Definir los **procesos** sobre los cuales se quiere realizar el estudio. Para ello debes preguntarte qué actividades son realizadas, quiénes las llevan a cabo y cuánto tiempo llevan.
2. Calcular los "ratios de costo". Aquí simplemente debes determinar cuál es el costo por unidad de tiempo de cada recurso utilizado, por ejemplo \$xx/minuto.
3. ¿Cuántos recursos consumen los procesos?
4. Por último, cuáles son los "drivers" que determinan la carga de trabajo indirecta de cada departamento o área de la empresa u organización.

Así de simple y en pocos minutos podrías resolverlo.

Aplicado en profesiones tan diversas como salud, industria, energía, retail, y todo tipo de servicios profesionales, el TDABC es una técnica sencilla, rápida y eficaz de estimación de costos.



En resumen, el TDABC es una metodología que permite asignar los costos de los recursos directamente a los objetos de costo, mediante el cálculo de los costos de los recursos y su respectiva capacidad práctica. Para ello, establece un coeficiente de costo de capacidad que generalmente se calcula como \$/minuto.



Algunos de sus beneficios son los siguientes:

- . Es rápido. A través de observación directa, o breves entrevistas, se establece la duración de cada actividad.
- . No sobreestima los costos debido a que no considera los recursos no utilizados.
- . Simplifica el sistema de costeo al eliminar la necesidad de encuestas y entrevistas con los empleados con el fin de imputar los costos de los recursos de las actividades antes de direccionarlos a los objetos de costos.
- . No exige que todas las actividades sean iguales. Esto permite que la estimativa de tiempo varíe en

función de las características específicas de cada caso.

. Se trabaja con “Ecuaciones de Tiempo” las cuales permiten incorporar fácilmente variaciones en la demanda de tiempo.

. Se pueden adaptar rápidamente y en forma muy simple dichas “ecuaciones” para adaptarlas a cambios en los procesos.

. Permiten una estimación a futuro de los costos de dichos procesos.

Sergio D. Salimbeni

Activus Latinoamérica

Para más información escribanos a: articulos@activusla.com